



Oración para Vencer La Ansiedad & La Depresión

Acerca de la Oración

Esta oración es parte del librito *Más Vida*, de los Ministerios Abrazando la Vida el cual capacita a personas vencer y derrotar al espíritu de la muerte. En lenguaje claro, *Librándose del Espíritu de la Muerte* enseña al lector acerca de las influencias del espíritu de la muerte. Al centro este librito es acerca de la esperanza y la posibilidad.

Con una combinación de oración y acción espiritual, los lectores aprenden a participar en la plenitud de vida que es nuestra herencia en Cristo Jesús. A través de historias, Las Escrituras y la percepción personal, este librito capacita al lector a nueva esperanza en la promesa de la vida abundante. ¡El libro concluye con esta oración poderosa para romper ligaduras con el espíritu de la muerte y a dar la bienvenida la vida abundante de Cristo en su lugar!

El librito *Librándonos del Espíritu de la Muerte* se usa en las 8 sesiones *Mas Vida* de los ministerios *Abrazando la Vida* y/o se puede comprar para la perspicacia individual.

Como Usar la Oración

La intención para esta oración es que sea una herramienta para comprender mejor lo que le ha atormentado ya por tiempo. Aunque aún no esté claro si el espíritu de la muerte sea un problema serio para usted, ¡por favor haga La Oración! No es un mantra. Sencillamente refleja principios espirituales y la verdad bíblica. Su poder no está en las palabras exactas, sino en la Palabra Viva, Jesús. Edite lo que desee; le puede servir como una estructura para modelar una oración propia. Úsela para orar con otros que luchan con este problema. *Órela EN VOZ ALTA* con ellos. Le ira bien por ello.

Oración para Vencer La Ansiedad & La Depresión

Ore en voz alta

Si está en un grupo, el líder ora una frase a la vez y los participantes repiten...

- † No he nacido “de sangre, ni de voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios” (Juan 1:13).

- † He nacido de “una simiente incorruptible” (1 Pedro 1:23).

- † “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

- † Padre Celestial, Señor Jesús y Espíritu Santo, vengo ante Ti junto con mis hermanos y hermanas como testigos para declarar mi libertad del espíritu de la muerte y sus influencias.

- † Con el poder y la autoridad que se me ha dado por mi Señor Jesucristo, y en cual nombre oro, renuncio el espíritu de la muerte y todo espíritu inmundo asociado con él. Declaro todo acoplamiento, acuerdo, apaciguamiento y pacto con esos espíritus sean anulados y cancelados. Desde hoy en adelante no hare paces falsas con mi enemigo.

- † Renuncio toda identificación, actividad y preocupación con lo que sigue: pensamientos de suicidio, fantasías de muerte, enfermedad, desesperación, inutilidad, desesperanza, perfeccionismo, fatalismo, depresión, aislamiento, legalismo, abandono, pasividad, amargura, rabia, ansiedad, temor, pobreza, rechazo, violencia, racismo, y pronunciamientos de muerte inminente. Apártame de todo esto ahora Señor, tan lejos como el Oriente del Occidente.

- † Corto con la espada del Espíritu de Verdad, todo acoplamiento con espíritus generacionales hasta la décima generación, plantando la Cruz de Jesucristo entre mi y cada uno de ellos.

- † Me arrepiento de todo voto sustitutivo, reafirmando que es por el sacrificio y los sufrimientos de Jesucristo que yo y mis seres queridos somos salvos y sanados.
- † Haré un esfuerzo consciente para perdonar a todos los que me han herido sabiéndolo o no permitiendo así que la muerte gane su influencia sobre mí. Te pido Señor que me des continua revelación a quien necesito perdonar.
- † Perdóname, Señor, por guardar rencor y no perdonar, enojo, odio, juzgar, orgullo, amargura, venganza, y cualquier otra reacción pecaminosa contra de ellos, pero más importante, sentimientos contra Ti. Voy a seguir soltando a esas personas y los sentimientos a medida que me los haces saber. Y te suelto de los juicios de que alguna manera seas insuficiente, inefectivo, o indiferente hacia mí y mis necesidades. Perdóname por ser tan ciego de tu carácter verdadero y de tu naturaleza amorosa.
- † Recibo de Ti, Señor, la purificación y tu perdón.
- † Por favor continúa revelando toda influencia escondida y destructiva en mí y sobre mi vida, para que las pueda enviar a Tu Cruz y clavarlas allí.
- † Con Tu fuerza, Tu amor, Tu poder y con Tu autoridad continuaré confesar, arrepentir, renunciar y resistir al espíritu de la muerte y sus asociados, poniendo en línea mi voluntad con la Tuya. Proclamo que Tu voluntad hacia mi es conocer la vida abundante.
- † Ahora decido abrazar la plenitud de vida que Tu tienes para mí, Señor.
- † Te alabo y te doy gracias por siempre sostenerme y cubrirme con Tu amor eterno. Amen

En los momentos que siguen, permítanle tiempo al Espíritu Santo para que emerjan las personas, los pensamientos, las influencias, y las experiencias que necesitan ser soltadas a la Cruz. Comience a cerrar el tiempo de ministerio orando en voz alta:

- † Jesús, ven y hazme conocer Tu Presencia de autoridad en mí. Ahora, donde ha estado la muerte, revela Tu vida en mí.

Tome una pausa para permitirle al Señor revelarse. Si está en un grupo, el líder querrá repetir la invitación; dele tiempo al Señor para que toque de manera especial a cada persona.

Ahor pídale al Espíritu Santo que selle la obra que Él ha hecho.

- † Espíritu Santo te pido que selles fuera de mi todo de lo que me he arrepentido y sella en mi la vida abundante que me has dado en su lugar. Amen.

Si están en grupos, los miembros podrán repetir las escrituras que siguen con el líder añadiendo cualquiera otra directiva de oración apropiados en el nombre de Jesús – especialmente la necesidad de repetir la oración cuando sea necesario.

- † “He puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz y allegándote a Él; porque eso es tu vida y largura de tus días para que habites en la tierra...” (Dt. 30:19, 20).

- † “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.” (Juan 11:25).